

Bedzin, 17 de julio de 1943

**A Vania, Mendel, Zeev y a todos los amigos donde quiera que se encuentren,**

**Queridos amigos,**

Tras una larga espera, recién hoy hemos recibido, con gran felicidad, la carta que nos han enviado con un mensajero. Lamentablemente, el mensajero ha tardado un poco en llegar. Durante años hemos soñado con tener la oportunidad de contarles sobre nuestra vida y nuestra lucha.

Durante un año y medio de guerra, hemos establecido una imponente obra de capacitación y, además, movimientos juveniles que son muchos más fuertes y bellos que en tiempos normales. Pero hace un año y medio, desgraciadamente, cesaron todas las actividades formales. Después del período de organización de los guetos, comenzó la aniquilación sistemática. El comienzo tuvo lugar en Warta, en los distritos de Lodz y Posnan. Alrededor de ochenta mil judíos fueron allí envenenados con gases – en el lenguaje oficial eso se denomina “*Aussiedlung*”. En la propia Lodz queda un pequeño y aislado grupo de alrededor de cuarenta mil judíos, el cual agoniza y, sin dudas, muere de hambre y de tuberculosis. Por el momento, no tenemos ninguna noticia de allí. El lugar del exterminio se llama Chelmno.

Después vino la matanza de la comunidad judía de Lituania, a tiros de metralletas, en Ponary. En total quedaron aproximadamente veinte mil judíos en Vilna, Kovno y Shavli. Hace ya varios meses que tampoco de allí recibimos noticias, probablemente porque son “*Judenrein*” [libres de judíos]. Nos preparamos para la defensa, pero desgraciadamente sin éxito. En el área llamada “*Government*” [Generalgouvernement] –Varsovia, Lublín, Czestochowa, Cracovia y los alrededores– ya no quedan judíos. Fueron exterminados con gas en Treblinka, cerca de Malkinia. Es un conocido sitio de exterminio, no sólo para los judíos de Polonia, sino también para los de Holanda, Bélgica, etc.

El capítulo más bello de nuestra lucha transcurrió en Varsovia. La defensa fue organizada por Tzvia [Lubetkin] y Yosef [Kaplan] junto con los muchachos [se refiere a las distintas organizaciones juveniles sionistas]; cruentas batallas tuvieron lugar en el gueto. Lamentablemente, nuestro enemigo no tuvo muchas pérdidas: ochocientas. El resultado fue: todos los judíos fueron aniquilados, y el gueto fue destruido por completo.

En el área del “government” no quedan ya comunidades judías, con la excepción de tres campos de trabajo forzado –Trawniki, Poniatowa y Prokocim– en los que hay treinta mil personas. En pocas semanas, tampoco allí no quedará ni un alma.

En Varsovia, varios miles de judíos sobrevivieron ilegalmente entre los gentiles en la parte aria. Entre ellos estaban: Tzvia [Lubetkin], Ytzjak Zuckerman, Galar [Eliezer] de la familia Yaari [Meir Yaari, uno de los líderes del movimiento kibutziano “*Hashomer Hatzair*”], no quedó nadie. Tussia [Altman], Hanche [Plotnitzka], Leah Perlstein, Yosef Kaplan, Mordejai Anilewicz y cientos de sus hombres, ya no están vivos. De la familia Reiss [*Poalei Tzion Tz.S.*] quedaron

únicamente Sack [Yosef], Graiek [Shalom], y Levin [Laizer]. De la familia Samak [Kaplan], quedaron solamente Bloch [Eliezer Lipa] en un campo de trabajo, y Kirshenblum [Menajem]. De la familia Altar [Victor] apenas quedaron unos pocos.

Ucrania y Polesia [Bielorrusia] son *Judenrein* [libre de judíos].

En Bialistok, cerca de 20,000 judíos han sobrevivido en mejores condiciones. El distrito de Lublín fue totalmente destruido en Belzec y Sobibor. El último asentamiento judío, que hasta el momento ha tenido condiciones relativamente aceptables, se halla en la Alta Silesia Oriental. Hace tres semanas fueron deportados siete mil judíos. Los exterminan en Auschwitz. Los matan a tiros y quemándolos. En las próximas semanas, nuestro distrito ya no tendrá ni un judío. Cuando reciban esta carta, ninguno de nosotros estará ya con vida. En base a los pasaportes que habíamos conseguido a través de Suiza, fueron detenidas unas pocas personas [y llevadas a un campo de detención para ciudadanos extranjeros]. Entre ellas, ninguno de nosotros. Hoy día, las autoridades ponen grandes obstáculos, y han dejado de llevar gente al campo de detención. De todos los que fueron deportados en el último transporte, no hemos recibido ninguna noticia. Al contrario, sabemos fehacientemente que el transporte llegó a Auschwitz. Es extremadamente urgente que intervenga el gobierno protector. No les envío el material solicitado porque pueden obtener las fotos y todos los datos de Natan [Schwalb] y de Zilb [Dr. Abraham Zilberschein].

Todas las regiones a las que me he referido, las he visitado personalmente y fui testigo ocular de todas las acciones de exterminio. Todavía se encuentra aquí Hershel [Springer], pero no le escriban a su dirección porque tiene una disputa con Autoritovich [las autoridades]. Yo misma tampoco vivo en total armonía con él. Queremos llegar a Hungría, y les pedimos que nos ayuden a lograrlo de cualquier modo posible.

Hagan lo que esté en sus manos. Dudo que puedan ayudarnos a tiempo, porque nos aproximamos a nuestros últimos días. El número de integrantes de todos los movimientos juveniles juntos no llega hoy sino a algunos cientos, y ello incluyendo los miembros de nuestro kibutz y del kibutz de los chicos –kibutzim no oficiales. Desgraciadamente, nuestra esperanza de encontrarnos con la Patria [la Tierra de Israel] no se cumplirá. Cálidos saludos para Taben [Ytzjak Tabenkin], Eliezer [Grabitzki], Benderski [P. Bendori], Yaari [Meir], Kolodni [Moshe Kol], Goldstein [Ytzjak], Pinjas [Lubianker – Lavon] y a todos los conocidos.

Escribimos esta carta de manera apresurada, porque el mensajero no dispone de mucho tiempo. Ya no tenemos fuerza ni paciencia para escribirles acerca de todo, acerca de lo más necesario y de lo que más quisiéramos.

Los bendecimos desde lo más profundo de nuestros corazones.

**Frumka [Plotnicka]  
Hershel [Springer]  
Tzvi [Brandes]  
Kozhoj [Israel]  
Shlomo L. [Lerner]**

Tomado de: Zwi Bachrach (Ed.), "Estas son mis últimas palabras...", Cartas póstumas del Holocausto, Yad Vashem, Jerusalén, 2006